

CONSEJO DE MINISTROS

Nota oficial.

Cuestión de los trigos.

El Consejo empezó a las seis de la tarde, dando cuenta el presidente de los numerosos telegramas y exposiciones que había recibido pidiendo la rebaja de los derechos de introducción de los trigos.

El ministro de la Gobernación expuso a este propósito los datos que había recibido de los gobernadores acerca de la situación por extremo alarmante que producían en las provincias, a un tiempo la carestía de los cereales y la falta de trabajo.

El ministro de Hacienda adjugó, a su vez, los datos aduaneros sobre la importación de los trigos, paralizados por completo en las últimas semanas, y el estado legal de la cuestión.

Después de largo y detenido examen, se acordó suspender la acción de los derechos transitorios sobre el trigo, harina y salvados, y rebajar los aranceles a 6 pesetas, fínter el precio del trigo exceda de 80 reales, dándose cuenta a las Cortes de estos medidas.

Despacho ordinario.

Terminado este asunto, que ocupó la mayor parte del Consejo, se procedió al despacho ordinario.

A propuesta del ministro de Hacienda, de conformidad con la Dirección de lo Contencioso, se acordó autorizar a la Intervención del Estado en el arrendamiento de tabacos para adquirir papel especial con destino a la elaboración de las libranzas de giro municipal del Tesoro que se consideren necesarias para el año económico de 1898-99.

Una gran cruz.

El ministro de la Gobernación, después de recordar los numerosos servicios del señor conde de Romanones como alcalde de Madrid, señaló los muy relevantes que ha prestado en los expedientes para el pago de los terrenos expropiados en el ensanche de esta corte y en el de arreglo de la deuda municipal, propuso se concediera a dicho señor conde la gran cruz de Isabel la Católica.

Congreso de higiene.

El mismo ministro dio cuenta del expediente sobre ciertos servicios relativos a la celebración en esta corte, en Abril próximo, del noveno Congreso internacional de Higiene y Demografía, con el fin de que se exceptuara de las formalidades de la subasta, y así se acordó, terminando el Consejo a las nueve de la noche.

Ampliaciones.

Los ministros cumplieron, a juzgar por los informes oficiales, lo que habían dicho acerca de lo que se había de tratar en Consejo.

Casi todo el tiempo se invirtió en el examen de tendidísimo de la cuestión de los trigos.

La nota oficial sólo contiene la parte más sustancial del asunto, que es muy complejo, los ministros lo trataron en todos sus aspectos.

Después de dar cuenta los señores Sagasta y Capdén de los telegramas y exposiciones recibidos de Valladolid, Cáceres y otras varias provincias, expuso el ministro de Hacienda todas las fases legales del asunto, y en la conferencia que antes de empezar el Consejo había celebrado con una comisión de Barcelona.

Expondremos la forma en que la cuestión fué discutida.

Tratábase en primer término, si sería suficiente la supresión del impuesto transitorio de 2,50 pesetas por 100 kilos que gravaba los trigos extranjeros al ser introducidos en la Península.

Antes convinieron en que cuando tan elevados los cambios y siendo bastante exigua, comparada con la de otros años, la cosecha de trigos en el extranjero, la importación se hace bastante difícil en las actuales circunstancias.

En vista de esto hubo larga deliberación, habiendo variado bastante sobre las medidas que podrían adoptarse además de la supresión del impuesto transitorio.

Se reconoció la necesidad de alterar los derechos de carácter permanente que gravan los trigos extranjeros a su entrada en la Península, pero se ofreció la dificultad de que no pueden modificarse los aranceles votados por las Cortes, sin el concurso de las mismas.

Un grave y tan precaria es la situación que la carestía de los cereales produce en varias provincias, que a pesar de esta consideración, el Gobierno acordó aceptar toda la responsabilidad de la medida y rebajar a seis pesetas los ocho que el arancel señalaba para cada cien kilos de trigo importado.

Cuando el Gobierno que con las cuatro pesetas con 50 céntimos que en total se rebaja, contribuirá por lo pronto a mejorar mucho la situación de los trabajadores que no pueden alimentarse por lo elevado del precio del pan.

Para llegar a estas conclusiones se examinaron muy detenidamente todos los datos sometidos por el ministro de Hacienda al examen de sus compañeros respecto a los precios de los trigos en los mercados extranjeros, la producción nacional y otros muchos elementos para la resolución del problema.

Cuando los ministros trataban de la cuantía de la reducción que había de hacerse en el impuesto, recibió el Sr. Sagasta un telegrama del gobernador de Cáceres, dándole cuenta de que, anunciada en aquella población la subida del precio del pan, había producido la notable gran agitación en las masas, que se ensañaban con un serio motivo.

Tres propietarios de los señores Sancho, González y Torres Chaves, comunicaron al gobernador el acuerdo que habían tomado de satisfacer de sus bolsillos particulares la diferencia que resultara por el precio dado al pan, a cuyo fin se entendieron con los tahoneros.

La autoridad civil puso en conocimiento del vecindario la resolución de aquellos señores y pudo así conjurar el conflicto.

Resulta lo de los trigos, ofreciéndose en seguida la necesidad de resolver también la cuestión de las harinas, por estar, ambas cosas directamente relacionadas.

El desvelo que resultaría si no sufrieran alteración los aranceles de las harinas, sería muy grande, beneficiando a los que ejercen la industria de fabricación de harinas y en perjuicio del objeto que se persigue.

Por eso se decidió también, en principio, la rebaja de las harinas, en un grado proporcional. Para esto se facilitó al Sr. Puigcerver, que propendía en el próximo Consejo la rebaja que hay de hacerse, teniendo en cuenta que con la rebaja de los trigos, si no se rebaja en cantidad suficiente las harinas, los fabricantes nacionales obtendrán lucro excesivo, perjudicando los intereses del consumidor.

Igualmente quedó autorizada el ministro de Hacienda para que proponga las medidas que deban adoptarse en la cuestión de los vados, para evitar el fraude de harinas que pudiera cometerse, encubriéndolo con importaciones de salvado.

Un ministro no podía anoche que se adoptan todas estas medidas porque la solución no tiene espera, y aguardando a las Cortes pasarían cuatro meses.

Después de este asunto habló el ministro de Estado haciendo un cuadro minucioso del estado de nuestras relaciones internacionales, y especialmente con los Estados Unidos.

El Sr. Guillón expuso con rasgos optimistas las impresiones que le merecen la actitud del Gobierno americano en relación con Cuba.

Dijo el señor ministro de Estado que él sabía por qué—que las cosas presentaban muy buen aspecto, y que han desaparecido las sombras y alarmas.

Nuestras relaciones con los Estados Unidos son cada vez más amistosas, y por eso no puede temerse que surja tirantez de relaciones y mucho menos conflicto.

Estas notas alegres dió el ministro de Estado a su discurso.

Tocó luego su turno al ministro de Ultramar, y aunque nada dice la nota oficial, hizo un speech que debió ser tan bien hablado como todos los suyos.

El Sr. Moret tocó una materia muy a propósito para inspiración: la autonomía y los autonomistas.

Siendo el ministro de Ultramar el padre de la criatura no nos extraña que todas sus palabras dirigieran ayer a demostrar a sus compañeros que la autonomía es una gran cosa, que va dando excelentes resultados y que son tantos los adeptos que va conquistando, que el nuevo régimen de la gran Antilla cubana en poco consistiría.

Y a ello llegaron los autonomistas, que, según el Sr. Moret, están en una perfecta trabazón trabajando todos como un solo hombre para el éxito del régimen y la consecución de la paz.

Además, leyó el ministro de Ultramar cartas y telegramas del general Blanco, que son en extremo satisfactorios, especialmente los más recientes.

De ellos hemos publicado una referencia, por lo cual no los repetimos aquí, pero sí consignaremos una frase del general Blanco, que es muy oportuna, que anuncia para el futuro, si sus esperanzas se confirman, sucesos importantes y felices.

Los telegramas de los Estados Unidos y de Cuba leídos en Consejo, fueron satisfactorios.

Habiendo de la campaña emprendida en Oriente, hizo notar el ministro de la Guerra la concidencia en armonía con los deseos expresados por el general Blanco, de que no se haga atmósfera en el sentido de que el éxito va a ser inmediato, porque pudiera ser contraproducente.

Después de hablar el ministro de Fomento de algunos asuntos de su departamento de escasa importancia, comenzó el de Hacienda a exponer una vez más completando los datos que había ya dado en el anterior Consejo, los recursos con que cuenta el Tesoro.

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

HERALDO DE MADRID

Número suelto 5 céntimos.

DIARIO INDEPENDIENTE

Grabados en todos los números.

El factor popular.

La agitación a cada momento más creciente advertida en regiones singularmente pacíficas y que amenaza extenderse por toda España, presenta a las clases trabajadoras en una situación de malestar y apuro que debe preocupar con toda sinceridad al Gobierno.

Ni este de los liberales ni el anterior de los conservadores, han llegado a penetrar en la vida ordinaria de la nación. Ciertamente, el gran peligro a que esa herida siempre abierta y siempre sangrando, ponía todo el cuerpo social.

La guerra de Cuba puede decirse que hasta hoy no ha llegado a determinar sus consecuencias de una manera tangible en la vida ordinaria de la nación. Ciertamente, aquel esfuerzo del empréstito debió computarse al patriotismo de las clases más poderosas y más inteligentes del país; pero aquel patriotismo no fué meramente un sacrificio; mientras los ingresos normales del Tesoro están asegurados, siempre resultará un patriotismo al 7 por 100.

Ciertamente han cruzado los mares expediciones de miles y miles de soldados; pero no es menos verdadero que todos esos hombres entregados a las incertidumbres de la guerra y a los infinitos dolores de la manigua, pertenecían por su condición social a la muchedumbre inerme e indefensa, que sólo por fórmula, tiene voz en los comicios, mas nunca voto, allí donde se decide su suerte.

Mecánicamente, desde confortable gabinete del ministerio de la Guerra, ayer el general Azárraga, hoy el general Correa, han ido trazando en el papel cifras y más cifras y poniendo en pie militar un imponente ejército.

Nadie se ha resistido a ninguna clase de esfuerzo; la sumisión ha sido perfecta; en la Marcha de Cádiz, vivas a España, cupones contantes y sonantes y artículos y viñetas sugestivas en los periódicos, el problema de Cuba, que es un problema de dinero y de sangre, ha ido quedando en pie, uno tras otro año, y así continuará si de pronto esas manifestaciones de obreros hambrientos, y esas otras manifestaciones de clases populares que piden el servicio obligatorio, turbando con sus gritos y con sus argumentos el sueño a que parecía entregada la Península, no dieran a entender hasta qué punto estaban engañados los que consideraban posible que un asunto como el de la guerra de Cuba se mantuviera en los límites de lo vulgar y de lo subalterno.

parece que la Providencia nos había dispensado de los graves peligros con que el proletariado amenaza a muchos pueblos de Europa.

Repentinamente, ese proletariado, aquí tan pacífico y verdaderamente de morigeradas costumbres políticas, con temperamento suave, desde que ha sacudido—acaso con mal acuerdo—la tutela de los partidos, hace su reaparición, pero en términos de muy lastimosa fe de vida.

Nuestro proletariado pide ya lo último que puede demandar un pueblo lleno de virtudes: un pedazo de pan para mitigar el hambre apremiante, y un poco de justicia para que en la guerra no sea la leva popular la única que mantenga allí en los trópicos la ya casi nominal soberanía de nuestra bandera.

Somejante reaparición, por imprevistos que puedan ser nuestros hombres políticos, debería llenarlos de desasosiego, inclinándolos, además, a reparaciones de moralidad indisculpable.

Por humilde y obediente que sea un pueblo, por muy entregado que se suponga el nuestro al atavismo musulmán, no debe olvidarse que esas muchedumbres de Castilla, de Aragón y de Andalucía tienen un nervio en las jornadas de desesperación que nunca se relaciona con la dejadez y el abandono de todos los días.

Nuestro pueblo lee poco, razona poco y no es inclinado a la controversia; mas le basta con una idea clara y definida para lanzarse a las acciones más temerarias y a las empresas más duras.

Así, el carlismo ha tenido durante todo este siglo masas obedientes, y la causa republicana, cuando no era casi más que un concepto filosófico, organizaba en toda España una revolución sangrienta.

Este problema del día es harto material y menos complejo que los meramente políticos, y es de temer que entre más en el alma del pueblo porque entra más por los ojos.

Ecos de todas partes.

La cuestión del pan está a la orden del día. Las clases menesterosas, temiendo el hambre, recurren a los Gobiernos para que resuelvan el problema de la carestía. Además, como sucede siempre que ganancias exageradas despiertan la concupiscencia, el fraude ha puesto en juego sus mañosos procedimientos, y la opinión pública principalmente en París se ha alarmado al enterarse que el pan caro se falsifica con la harina de madera y con otros elementos nocivos para la salud pública.

El gran alquimista, como llaman en París al Laboratorio municipal, ha tenido que hablar probando a la población inquieta, que no eran ciertas las afirmaciones promulgadas, y recordándole prácticas que deberían ejercitarse de continuo.

En efecto, los Laboratorios municipales abren gratuitamente a todo el mundo sus puertas, y a sus oficinas debían enviarse las materias y productos sobre cuya fabricación cupiesen dudas. De esta suerte no podría existir el engaño, la salud pública no padecería, y el temor de la falsificación alejaría a los falsificadores, pues es hecho manifiesto que no hay gastos más productivos para un pueblo que los que contribuyen a aumentar su higiene acreciendo la duración de la vida y las fuerzas y potencia del trabajo humano.

Acaba de publicarse en Nueva York un largo estudio, o sean las confesiones de Mr. Ludwig-Windel, oficial subalterno del ejército prusiano, que durante algunos años formó parte del cuerpo de los espías militares, sostenido con grandes gastos por el Estado Mayor alemán.

Este oficial aventurero relata las empresas llevadas a cabo, y después de haber principiado su carrera, nada noble, por cierto, en Alemania, en donde acababa de servir a la policía criminal, indica cuanto hizo durante su permanencia en Francia para expliar los proyectos, movimientos y criterios del ejército francés.

Después de haber seguido las grandes maniobras del ejército en el Este en 1892, pasó al arsenal de Toulon con el propósito de descubrir si se conocía en la Marina francesa el aparato Mueller para dirigir los torpedos, ya adoptado por la Marina alemana.

De esta suerte, Mr. Ludwig-Windel se extiende en detalles sobre las otras muchas empresas de espionaje por él llevadas a cabo e ilustra con documentos gráficos de gran interés varios secretos militares franceses, desosos de atestiguar la exactitud de sus referencias.

La apariencia del libro de que damos noticia ha producido gran sensación en los círculos militares y ha de contribuir a mantener en pie las desconfianzas entre los que pertenecen a diferentes naciones.

No siempre es sencilla la clasificación de los miembros de una misma familia, sobre todo cuando quieren tenerse en cuenta las relaciones presentes y las futuras, que irán estableciéndose.

Para comprobar esta dificultad basta saber que hace pocos días que cerca de Laval se han encontrado dos casamientos en las siguientes condiciones: se trata de dos hermanos que decidieron casarse el mismo día; el mayor con una señorita de diez y seis años, y la madre de ésta unió su suerte con el otro hermano menor, cuya edad no llegaba a la mitad de la de la madre, de manera que tiene por marido al hermano de su yerno y viene a ser la cuñada de su propia hija y la tía de sus nietos.

Respecto a su marido, es el suegro de su hermano mayor que, con el tiempo, podrá darla verdades, que serán al propio tiempo sus sobrinos. Verdaderamente que el problema es un poco interesante y que la combinación puede extenderse más de lo que lo hacemos nosotros, temerosos de confundirnos.

LA PRENSA Y LA POLICÍA

El asesinato del Sr. Pagán y el proceso que con motivo de este crimen se instruye, da cierto carácter de actualidad a una obra muy notable que se acaba de publicar en Francia, y que debe ser conocida por cuantos tienen que intervenir en asuntos policíacos para defender a la sociedad de los criminales, y para descubrirlos y castigarlos después que han cometido el delito o el crimen.

Esta obra es *Les mémoires de Mr. Goron, ancien chef de la Sureté*, de la cual se han publicado ya cuatro tomos: el primero, titulado *De la invasión d'Anarquie*; el segundo, *A travers le crime*; el tercero, *Haut et basse police*; y el cuarto *La police de demain*.

Mr. Goron es un hombre muy práctico, que prestó importantes servicios cuando estuvo al frente de la policía de París, ayudándole mucho la fortuna, que él por su parte supo aprovechar y aun servir, y sus consideraciones son muy dignas de ser tenidas en cuenta.

En uno de los capítulos del primer tomo de sus interesantes *Mémoires*, trata de un asunto que ha sido muy debatido, la intervención que los periódicos toman por medio de las informaciones y pesquisas de sus *reporters*, en el esclarecimiento de los crímenes y en el descubrimiento de los criminales.

Mr. Goron se declara partidario de esta intervención que considera útil y provechosa para la justicia.

Sucedió a Mr. Taylor en la jefatura de la policía de París y servía a sus órdenes cuando el famoso crimen y proceso de Francini.

Mr. Taylor era un hombre silencioso, enemigo declarado de la prensa, que ha poco caso de las noticias y que tenía a los periodistas.

Cuando se trataba de esclarecer el crimen cometido por Francini se encontró en la escalera de Mr. Regnault al redactor de un importante periódico, y contra su costumbre, se detuvo a hablar con él y le contó el detalle de que se había encontrado en un corredor un candelero tirado en el suelo.

Mr. Taylor era de los que creen que los asuntos de la policía y de la justicia no pertenecen a la prensa, y que, por el contrario, dice Mr. Goron, tenía un criterio completamente opuesto, y le puso en práctica desde que tomó posesión de su cargo.

Perjudicial ó conveniente, dice textualmente, es preciso arreglarse para vivir, con la prensa. Hay que ser de su tiempo, y yo creo que un jefe de policía pierde mucho no dando ningún detalle a los *reporters*.

No me ocuparé, añade, de la molestia ó del orgullo que se experimenta al verse censurado todos los días por los periódicos; hay otros inconvenientes más graves cuando se quiere prescindir de la prensa.

Si no decides nada a los periodistas, ellos buscarán por cuenta y como son en numerosos casos los agentes que un jefe de policía puede encargarse del descubrimiento de un crimen; como están dotados, casi siempre, de una inteligencia superior a la de muchos agentes, y tienen más dinero y más medios a su disposición, descubren al criminal antes que nosotros, pero con la condición de que nos lo avise, y nosotros llegaremos tarde cuando queramos echarle la mano encima.

Por el contrario, continúa Mr. Goron, diciendo a los periodistas todo lo que puede interesar al público sin perjudicar la acción de la justicia, se satisface a todos.

Los servicios que presta la prensa son, según el inteligente funcionario, más útiles que los perjuicios que pueda causar, y para un jefe de policía que se sepa servir de ella es un auxiliar poderoso. ¿Qué exhortos pueden valer tanto como la publicación de una nota en periódicos que tiran miles y miles de ejemplares?

Jueces muy conocidos por su antipatía a la prensa, como Mr. Goron.

Amigo mío. Haga usted el favor de hacer que los periódicos publiquen esta nota.

Mr. Goron se extiende después en probar la inutilidad de las reservas y de los antiguos procedimientos del secreto, porque el periodista tiene muchos medios de adquirir noticias, y es mucho mejor que los reciba de buen origen, que no vayan a buscarlas por otras partes.

La prensa, creando un estado particular en el espíritu público, hace que éste se apasione y se interese por el descubrimiento de la verdad y por la captura del criminal legítimo, y que todos los ciudadanos se conviertan en más o menos directamente auxiliares de la autoridad.

Los periódicos, además, excitan el celo de los agentes y les hacen cuantificar mucho de lo que hacen para no merecer censuras.

Mr. Goron y Mr. Cochefort, su sucesor, que siguió sus procedimientos, descubrieron a muchos criminales, mientras en tiempo de Mr. Taylor, el que los reservaba y el de los secretos, quedaron impunes no pocos crímenes.

En el caso de actualidad palpitante, ¿quién ha contribuido a que el Sr. Hilla se presente ante el Juzgado antes de que la policía hubiera podido descubrir su paradero?

Sin periódicos y sin noticias, ¿no estaría todavía el mayor misterio este asunto, que ya puede decirse que se presenta despojado?

Ríndanse a la evidencia los enemigos de los modernos procedimientos y no nieguen que la prensa tiene muchas veces deficiencias de la policía. Otras lecciones muy provechosas pueden sacarse de *Les Mémoires de Mr. Goron*; para hoy nos parece que basta.

DESDE LA HABANA

Servicio especial del Herald.

Por el cable

Telegramas de nuestro corresponsal señor Pichardo.

Correos y Telégrafos.—A casa que llueve. Agasajos al Vizcaya.—Material de salvamento.—Nueva comisión.—Paloma mensajera.

HABANA 3. El Consejo de secretarios ha tomado el acuerdo de separar los escalafones de Correos y Telégrafos de Cuba y la Península.

Acordó también el regreso inmediato a la Península de los funcionarios que han cumplido el tiempo de servicio, y que en lo sucesivo hagan lo propio a medida que vayan cumpliendo.

Continúan haciéndose grandes agasajos al comandante, oficiales y tripulación del acorazado *Vizcaya*.

Han entrado en puerto los barcos americanos que conducen materiales de salvamento para emplearlos en el *Maine*.

En esta semana empezarán los trabajos de los buzos españoles.

Por disposición del juez instructor de la sumaria, se asegura que se formará otra comisión compuesta del jefe de Estado Mayor del apostadero, Sr. Marengo y los comandantes de los cruceros *Alfonso XII* y *Lagazpi*.

La *Discusión* ha reproducido la *interview* del Sr. Dolz para satisfacer los pedidos.

Ha sido cogida en Santa Cruz del Norte, cerca de Gibara, una paloma mensajera portadora de un despacho sospechoso de Cayo Hueso.

El acuerdo tomado por el Gobierno insular respecto de la organización del cuerpo de Comunicaciones tiene excepcional importancia.

Se dirá que es una consecuencia del régimen, pero resultará que en Correos y Telégrafos estaban los inteligentes funcionarios peninsulares a quien corre prisa mandar a la Península.

El Sr. Dolz no se descuida en llevar a la práctica el programa que ha reproducido *La Discusión*.

Cuba para los cubanos: este es el lema imitando a *Monroe*.

Tiene interés también el empleo de palomas mensajeras para comunicarse los filibusteros de Cayo Hueso con los rebeldes que están en la manigua.

Revela que ni se duermen ni se preocupan de llamadas hechas con los acentos más sonoros.

Mientras *La Discusión* hace nueva tirada del programa de Dolz, van y vienen despachos misteriosos bajo las alas de las palomas mensajeras.

Desarme de los voluntarios.—Gestiones del conde de Diana.—Satisfactorias respuestas de Blanco y Parrado.—La junta de jefes.—La protesta.

HABANA 3. Desde hace tiempo viene agitando aquí las pasiones el propósito atribuido a ciertos elementos radicales de solicitar el desarme de los voluntarios.

Ayer asegurábase que en una reunión celebrada por importantes personajes políticos, se habían traducido esos propósitos en un acuerdo de petición que en breve será sometido al general Blanco.

La noticia alarmó en extremo a los voluntarios.

Para tratar de este grave asunto reunióse los jefes de los batallones de voluntarios en virtud de convocatoria dirigida por el conde de Diana.

El conde manifestó a sus compañeros que, noticioso de los trabajos de algunos elementos avanzados, a quienes estorba por lo visto la fuerza de voluntarios, creyó llegada la oportunidad de indagar el criterio de las autoridades.

Conferenció, en primer término, con el general González Parrado, que, como segundo cabo, ejerce las funciones de sub-inspector de estos cuerpos.

La respuesta del digno general no pudo ser más explícita y satisfactoria: entendiendo que nunca se prestará ningún Gobierno español al desarme de los voluntarios, como estos a su vez están seguros de que seguirán siempre obedientes a los mandatos de sus jefes, manteniendo su disciplina y su buen espíritu en servicio de la Patria.

Agradecido el conde, creyó innecesario reiterar las protestas de adhesión y respeto que constituyen la regla invariable de conducta de los voluntarios, y se permitió rogar al general Parrado preguntase su opinión al gobernador general.

El segundo cabo, en carta atenta, ha correspondido a ese encargo manifestando que el general Blanco hace suyas las declaraciones y el criterio del general Parrado.

En esa carta se desmiente que nadie acordara ni entablase gestiones para el desarme de los voluntarios.

Los jefes reunidos agradecieron estas gestiones y estimaron que era llegada la oportunidad de hacerlas públicas y significar su gratitud a los generales.

Nómbrese una comisión, compuesta por los Sres. Cachaza, secretario de la Cámara de Comercio; Novo, director del periódico *La Unión Constitucional*, y Diaz Blanco.

Esta comisión ha recibido plenos poderes para formular enérgica protesta contra el acuerdo de solicitar el desarme, si se comprueba que se adopta o en lo sucesivo hay junta se adopte.

Esta junta es muy comentada.

PICHARDO.

Desde que los elementos radicales autonomistas

comenzaron a gestionar un pacto con los insurrectos, nació la alarma de los voluntarios de Cuba.

En otra vez han declarado las principales personalidades de la emigración cubana que no era posible sostener en armas a los conservadores deplorablemente ajenos a los liberales, y aun hubo quien propuso reorganizar el cuerpo de voluntarios, figurando en lo sucesivo por mitad elementos peninsular y criollo, sino se optaba por el desarme.

Estas actitudes y las palabras más o menos maliciosamente atribuidas a los prohombres del autonomismo, indujeron a varios jefes de voluntarios a conferenciar en Diciembre último con el general González Parrado, que les aconsejó que ni siquiera para rechazarlos diesen crédito a tan absurdos rumores.

Significaron, sin embargo, algunos periódicos de la Habana disuadiendo este peligroso tema, y el asunto llegó a reversionar gravedad suma cuando se dijo—pocos días ha—que la izquierda autonomista necesitaba el desarme.

El telegrama de nuestro corresponsal alude a una reunión que se supone celebrada por ciertos personajes cubanos y que produjo nuevas inquietudes en los voluntarios.

Por fortuna las palabras del general segundo cabo y la carta por él escrita a nombre del general Blanco deben haber evitado que cuando todos los leales se unen para festejar a nuestros marinos, se produzcan en la Habana perturbaciones cuyas consecuencias serían funestas a la causa de España.

En cuanto al Gobierno de Madrid recordarán nuestros lectores que en ocasión oportuna, tanto el Sr. Sagasta como el Sr. Moret declararon que nunca accederían a una exigencia tan absurda.

Nos permitimos creer, sin embargo, en vista del telegrama precedente que conviene a la paz moral reiterar en términos categóricos y definitivos, por cable, el criterio del Gobierno, acorde de seguro con el de los generales que ejercen los mandos principales en la isla de Cuba.

SILUETA

CYVOCT

De la isla Nou a Noumea y de Noumea a Francia. El vapor correo Armand Bédric acaba de dejarlo en el muelle de Marsella.

Todos ustedes lo conocen. Escribió un artículo dinámico. Fue condenado a trabajos forzados. Como presidiario trabajó catorce años.

El periódico *marcellais*, Petit Provençal, que le vio al desembarcar, dice que es de mediana estatura, seco y nervioso, de ojos muy vivos, que denotan extraña energía. Cuando fue al islote tenía veintitrés años. Ha vuelto de freinita y siete. Ha pasado la juventud en la contera con el número 43.392.

El jefe del presidio le dijo:—Llegado al término de mi carrera, siento me feliz por no haberla acabado sin anunciar a usted la libertad...—Cyvoct iba a retirarse en silencio.

—¿No me da usted la mano?—preguntó el jefe.

—No. Usted no me ha dado la mano en catorce años. Yo no se la daré a usted antes de partir.

He ahí el hombre que será diputado por París.

REYES Y PRÍNCIPES

Un diplomático griego, hablando con un redactor de *Le Gaulois*, dice que una de las causas del atentado contra el Rey de Grecia, se puede hallar en el gran número de anarquistas que han invadido aquel país después de la guerra de Creta, y que formaban parte de la legión extranjera que fué a campaña.

El año pasado de esta clase que se ha conocido en Grecia, fué un pistolero que hace unos cuarenta años disparó un loco sobre la Reina Amalia, esposa de Othon, primer Rey de los helenos.

El Príncipe Cristhian de Dinamarca se ha caído de un automóvil, causando algunas contusiones.

Sufre un ataque de pleuresía la archiduquesa Stefania, viuda del archiduque Rodolfo.

El Príncipe de Gales y la duquesa de York han salido de Londres para preceder a la Reina Victoria en su viaje a la costa azul.

La Princesa Dorothea de Sajonia, hija de la Princesa Luisa, ha salido de Nueva York a cuidar a su padre el Príncipe Felipe, herido recientemente en un desafío.

HABLA GUILLERMO II

(POR TELÉGRAFO)
(DE LA AGENCIA FABRA)

Berlín 2. Los periódicos dan cuenta del discurso pronunciado por el Emperador Guillermo al recibir en Wilhelmshafen el juramento de los reclutas.

El color negro de nuestra bandera—dijo—representa el trabajo y el blanco la calma de la paz; la roja la sangre que es necesaria para mantener a la vez la paz y el trabajo.

El Emperador aludió después a los marineros alemanes que sostienen la honra del pabellón en el Extremo Oriente.

DESDE PARÍS

(POR TELÉGRAFO)
(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

El proceso de Zola.—Víctimas inesperadas.

París 3. La prensa de la mañana da cuenta de una víctima inesperada del proceso Zola.

Trátase de uno de los más asiduos asistentes a las deliberaciones del Jurado.

Conmovido durante varios días por los dramáticos episodios del juicio oral, pasaba los días agitado y las noches en constante insomnio.

Ayer se declaró la demencia, y creyéndose víctima de persecuciones fundadas en confusión con Esterhazy, comenzó ayer a exaltarse y gritar, conduciendo por arroyos de la baliza, cayendo y muriendo del golpe.

Asegúrase que otros tres individuos, sugestionados por las emociones del juicio oral y los comentarios de la vista, se hallan sometidos a observación antes de ingresar en un manicomio.

CONSEJO EN PALACIO

Se ha celebrado bajo la presidencia de la Reina Regente.

El jefe del Gobierno, en su discurso de rubrica para informar a S. M. de los asuntos de mayor importancia ocurridos en los últimos ocho días, se ha detenido en exponer las causas de la carestía del trigo y la importancia que esto envuelve, toda vez que constituye un problema social.

Clara prueba de esto son las manifestaciones del pueblo reunidas en Salamanca, Valladolid, y las que el Gobierno sabía que se preparaban con igual objeto.

El Sr. Sagasta ha dado cuenta también a la Reina de los últimos telegramas recibidos de Washington y la Habana, especialmente de aquellos que se refieren a los trabajos para averiguar las causas de la voladura del *Maine*.

Se ha activado la campaña emprendida en Oriente

contra los insurrectos, ha ratificado el Sr. Sagasta que el Gobierno espera satisfactorio resultado, pero no en un plazo brevísimo, como se ha dicho por algunos, sino dentro del tiempo indispensable para combatir al enemigo en un territorio tan extenso e intrincado como el de la provincia de Santiago de Cuba.

El ministro de Hacienda ha sometido a la real firma el decreto relativo a la supresión del impuesto transitorio sobre los trigos, y rebaja de la correspondiente partida del arancel de Aduanas a seis pesetas.

También ha puesto el ministro de Hacienda otro decreto a la firma de la Reina, por el cual se modifica la organización del servicio para la formación de las cartillas evaluadoras, en términos que se introduce un millón de pesetas de economía sobre lo que ha venido gastando desde que se estableció el servicio.

Consejo. De la regia estancia pasaron los ministros a la Secretaría de Estado, donde, según han dicho los consejeros responsables de la Corona, se reunieron con el solo objeto de oír al Sr. Puigcerver los motivos que le han obligado a modificar los términos del acuerdo del Consejo de anoche, si bien manteniendo en esencia el acuerdo.

El Consejo ha aceptado como buenas las razones expuestas por el ministro de Hacienda.

Es probable que el ministro de Estado haya leído algún cablegrama de los Estados Unidos; pero sobre este punto han guardado la más absoluta reserva.

El ministro de Ultramar no ha asistido al Consejo.

POLÍTICA EUROPEA

(POR TELÉGRAFO)
(DE LA AGENCIA FABRA)

París 3. *Le Gaulois* da cuenta de una conferencia que uno de sus redactores ha celebrado con un diplomático inglés, quien se expresó en estos términos:

«Si Francia reconociese la influencia inglesa en Egipto, la Gran Bretaña no se opondría a la ocupación eventual de Marruecos por los franceses.»

Estoy convencido—añadió—de que si España ni Italia tratan en este caso de hacer la guerra a Francia.»

FRASCUELO ENFERMO

El popular matador de toros, aquel que con su espada y su muleta supo cautivar tantos admiradores y llevar a la afición taurina gran número de entusiastas, hallase postrado en el lecho del dolor, a consecuencia de una traición pulmonal.

Cómo adquirió la enfermedad se desprende de la siguiente noticia de un colega:

«Frascuelo estuvo en la fiesta de boqueros y vacas de la granjería de D. Esteban Hernández, verificada en los primeros días de la semana última, y sea de lo mucho que trabajó dirigiendo las operaciones del herradero, o por haber bebido agua fría, una vez terminada la brega de aquel día, es lo cierto que desde el sábado último se encuentra mal.»

Permaneció toda la tarde de este día en la cama, con una fiebre de 39 grados, quejándose de asustez y de frecuentes escalofríos.

El domingo y lunes guardó cama, y el lunes decidió la familia su traslado a Madrid.

La casa número 22 de la calle del Arenal es muy visitada por los innumerables amigos del gran eximio de toros.

A Frascuelo le asiste el doctor Pérez del Hierro, quien desde el primer momento declaró que la enfermedad que padecía Salvador es una pulmonía.

Los frecuentes accesos de fiebre, la difícil expectoración, el desasosiego y el efecto de los revulsivos, no le permiten el descanso más que a ratos.

La enfermedad se ha presentado tan franca, que no ha creído necesario el doctor Pérez del Hierro celebrar junta de médicos.

Se trata—ha dicho el doctor—de una pulmonía, y estamos en el tercer día. La fiebre no ha excedido de 39 grados y 8 décimas.

El día de hoy.

La primera visita que ha recibido hoy la familia del gran Frascuelo, ha sido la de un caballero de Palacio, que llevaba el encargo de S. M. la Reina Regente de enterarse de su estado.

Noticioso Frascuelo de la presencia del emisario de la Regente en su casa, contestó:

«Que digan a S. M. que estoy mejor, y que muchas gracias.»

Durante toda la mañana y la tarde ha continuado la mejoría iniciada en la enfermedad que aqueja al valiente matador.

Su señora, sus hijos y su hermano Paco no se separan un momento de la cabecera del enfermo.

El Sr. Porras, con muy buen acuerdo, ha dispuesto que las personas que van a interesarse por la salud del enfermo no pasen de la portería.

El doctor Pérez del Hierro hace a Frascuelo tres visitas diarias.

El resultado de la de hoy era esperado con gran impaciencia y curiosidad por las personas que aguardaban en las habitaciones y en la escalera.

El Sr. Pérez del Hierro salió satisfechísimo de la visita, y así se lo comunicó a los que aguardaban.

La fiebre ha cedido algo, y en general es mucho más satisfactorio que ayer el estado del enfermo.

Los espantos son menos frecuentes, y han desaparecido las manchas sanguinolentas.

Frascuelo muestra la entereza de ánimo de toda su vida.

Durante la mañana ha descansado a ratos.

Ayer le pusieron una